

cargas se atemorizaron, de ver la gente, que perdian, y trataron solo de retirarse a presuradamente a vn Lugar de considerable poblacion, que se daba la mano con la misma Fortaleza: cuya novedad se conoció abaxo en la intermision de las voces; y al mismo tiempo que se daban las ordenes para el Ataque, avifaron de la Montaña vezina, que los Mexicanos abandonavan su Fortaleza, y se iban desviado a lo interior de la Tierra: con que se tuvo por ocioso reconocer aquel Puesto, que no se avia de conservar, ni era de consecuencia, faltando el Enemigo, que le defendia.

*Abandonan su Fortaleza los Mexicanos.*

*Llaman los Vecinos con señas de Paz.*

*Baxa el Cazique a dar la obediencia.*

Pero antes de bolver a la Marcha se descubrieron en lo alto algunas Mugerés, que clamavan por la Paz, tremolando, y abatiendo vnos paños blancos; y acompañando esta demonstracion con otras señas de rendimiento, que obligaron a que se hiziesse llamada: en cuya respuesta baxó luego el Cazique de aquella Poblacion, y dió la obediencia, no solamente por la Fortaleza, en que residia, sino por la otra, que se dexava en el camino; la qual era tambien de su Iurisdiccion. Hizo su Razonamiento, con despejo de

hombre, que tenia de su parte la verdad: atribuyendo la resistencia de aquellos Montes al predominio de los Mexicanos: y Hernan Cortés admitió sus disculpas, porque le parecieron verisimiles; ó porque no era tiempo de apurar los escrupulos de la razon. Sentia el Cazique, como disfavor, que passasse por su Distrito el Exercito, sin admitir el obsequio de sus Vassallos; y por complacerle, fue necesario que subiesse con él dos Compañias de Españoles, a tomar por el Rey aquel genero de posesion, que se practicava entonces.

Hecha, con poca detencion, esta diligencia, passó el Exercito a Guastepèque, Lugar populoso, que dexó pacificado Gonzalo de Sandoval: y se halló tan poblado, y bastecido, como si estuviera en tiempo de paz, ó no huviera padecido la opresion de los Mexicanos.

Salió el Cazique al camino con los Principales de su Pueblo, a combidar con su obediencia, y con el Aloxiamento, que tenia prevenido en su Palacio, para los Españoles, y dentro de la Poblacion para los Cabos de la gente confederada: ofreciendo asistir a los demás con los Viveres, q̄ huviesse menester,

*Passa el Exercito a Guastepèque.*

*Combida el Cazique con el Aloxiamento.*

ter, y de todo se desempeñó con igual providencia, y liberalidad.

*Huerta notable del Cazique.*

Era el Palacio vn edificio tan sumptuoso, que pudiera competir con los de Motezuma; y de tanta capacidad, que se aloxaron dentro del todos los Españoles con bastante desahogo. Por la mañana los llevó a ver vna Huerta, que tenia para su divertimento ( nada inferior a la que se halló en Iztapalapa) cuya grandeza, y fertilidad, mereció admiracion entonces, porque no esperavan tanto los ojos; y después se halla referida entre las Maravillas de aquel nuevo Mundo. Corria su longitud mas de media legua, y poco menos su latitud: cuyo plano, igual por todas partes, llenavan con regular distribucion, quantos generos de Frutales, y Plantas produce aquella Tierra, con varios Estanques, donde se recogian las aguas de los Montes vezinos: y algunos espacios a manera de lardines, que ocupaván las flores, y yervas medicinales, puestas en diferentes Quadros de mejor cultura, y proporcion. Obra de hombre poderoso, con genio de Agricultor, que ponía todo su estudio en alinear con los adornos del Arte, la hermosura de la Naturaleza.

Procuró Hernan Cortés empenarle con algunas dadas en su amistad: y porque recibió al entrar en la Huerta aviso, de que le aguardavan los Enemigos en Quatlavaca (Lugar del camino que se iba siguiendo) estuvo mal hallado en aquella recreación, y se puso luego en marcha, no sin alguna defazon de averse detenido, mas que deviera. Propria condicion del cuydado, divertirse con dificultad, y bolver con mayor fuerza, si alguna vez se divierte.

*Espera el Enemigo en Quatlavaca.*

CAPITULO XVIII.

PASSA EL EXERCITO a Quatlavaca, donde se rompió de nuevo a los Mexicanos; y después a Suchimilco, donde se venció mayor dificultad, y se vió

Hernan Cortés en continencia de perderse.

Era Quatlavaca Lugar populoso, y fuerte por naturaleza, situado entre vnas Barrancas, ó quebras del Terreno, cuya profundidad passaria de ocho estados, y servia de Fosso a la Poblacion, y de transito a los Arroyos, que baxavan de la Sierra. Llegó el Exercito a este Parage, sugetando con poca dificultad las Poblaciones in-

*Quatlavaca, Lugar aspero, y fuerte.*



termedias; y ya tenía los Mexicanos cortadas las Puentes de la entrada, y guarnecida la Rivera con tanto numero de gente, que parecia imposible passar de la otra banda. Pero Hernan Cortés formó su Exercito en distancia conveniente; y entretanto que los Españoles con sus Bocas de fuego, y los Confederados con sus Flechas, procuravan entretener al Enemigo con frequentes escaramuzas, se apartó à reconocer la quiebra: y hallandola (poco mas abaxo) considerablemente mas estrecha, discurrió, y dispuso, casi à vn mismo tiempo, que se formassen dos, ó tres Puentes de Arboles enteros, cortados por el pie, los quales se dexaron caer à la otra orilla, y vnidos lo mejor que fue posible, dieron bastante, aunque peligroso camino, à la Infanteria. Passaron luego los Españoles de la Banguardia: quedando los Tlascaltecas à continuar la diuersion del Enemigo; y se formó vn Esquadron del Fosso adietro, que se iba engrossando por instantes, con la gente de las otras Naciones. Pero tardaró poco los Mexicanos en conocer su descuido, y cargaró de tropel sobre los q̄ avia entrado, con tanta determinacion, que no se hizo poco en cōser-

var lo adquirido: y se pudiera dudar el Sucesso de aquella resistencia desigual, sino llegaran al mismo tiempo Hernan Cortés, Christoval de Olid, Pedro de Alvarado, y Andres de Tapia, que (aviendose alargado, mientras passava el Exercito) à buscar entrada para los Cavallos, la encontraron, poco segura, y dificultosa, pero de grãde oportunidad para el Conflicto en que se hallavan los Españoles. Tomaron la buelta con animo de acometer por las espaldas: y lo consiguieron, asistidos ya de alguna Infanteria, cuyo socorro se debió à Bernal Diaz del Castillo, que aconsejandose con su valor, penetró el Fosso por dos, ó tres Arboles, que pendientes de sus rayzes, descansavan de su mismo peso en la orilla contrapuesta. Siguieronle algunos Españoles, de los que asistían à la diversion: y numero considerable de Indios: llegando vnos, y otros à incorporarse con los Cavallos, al mismo tiempo que se disponian para embestir.

Però los Mexicanos, reconociendo el golpe, que los amenazava por la parte interior de sus fortificaciones, se dieron por perdidos, y derramandose à varias partes, trataró solo de buscar las

*El alla Cortés posopara los Cavallos.*

*Socorro que se debió à Bernal Diaz.*

*Desampararon el Pueblo los Mexicanos.*

*Fosso de Agua impenetrable.*

*Puente que se hizo de Arboles cortados.*

*Cargan los Enemigos à defender la entrada.*

Sendas, que sabian para escarpà la Montaña. Perdieron alguna Gente, así en la defensa del Fosso, como en la turbacion de la fuga: y los demás se pusieron en salvo, sin recibir mayor daño: porque los precipios, y asperezas del Terreno frustraron la execucion del alcance. Hallóse la Villa totalmente despoblada, pero con bastante provision de bastimentos, y algun despojo; en cuya ocupación se permitió lo manual à los Soldados. Y poco despues llamaron desde la Càpana el Cazique, y los Principales de la Poblacion, que venian à rendirse pidiendo (con el Fosso delante) seguridad, y salvaguardia, para entrar à disponer el Alojamiento: cuya permission se les dió por medio de los Interpretes: y fueron de servicio, mas para tomar noticias del Enemigo, y de la Tierra, que porque se necesitasse ya de sus ofertas, ni se hiziesse mucho caso de sus disculpas: porque la cercania de Mexico los tenia en necesaria fugacion.

El dia siguiente por la mañana marchó el Exercito la buelta de Suchimilco; Poblacion de aquellas que merecian nombre de Ciudad, sobre la Rivera de vna Laguna dulce, que se comunicava cō

el Lago mayor: cuyos Edificios ocupavã parte de la Tierra: dilatandose algo mas dentro del Agua: donde servian las Canoas à la continuacion de las Calles. Importava mucho reconocer aquel Puesto, por estãr quatro leguas de Mexico; pero fue trabajosa la marcha: porque despues de passar vn Puerto de tres leguas, se caminó por Tierra esteril, y seca, donde llegó à fatigar la sed, fomentada con el exercicio, y con el calor del Sol: cuya fuerza creció al entrar en vnos Pinares, que duraron largo trecho: y al sentir de aquella Gente desalentada, echavan à perder la sombra que habian. Hallaronse cerca del camino algunas Estancias, ó Caserías ya en la Jurisdiccion de Suchimilco, edificadas à la grangeria, ó à la recreacion de sus Mezinos: donde se alojó el Exercito: logrando en ellas, por aquella noche, la quietud, y el refrigerio, de que tanto necesitava. Dexólas el Enemigo abandonadas, para esperar à los Españoles en puesto de mayor seguridad: y Hernan Cortés marchó al amanecer, puesta en orden su Gente: llevando entendido, que no sería facil la Empresa de aquel dia; ni

*Trabajos que se padeció en la Marcha.*

*Estancias donde se hizo noche.*

*Viene à redirse el Cazique.*

*Marcha Cortés à Suchimilco.*